

Oh Niño Jesús, a ti recurro y te pido que,
por la intercesión de tu Madre Santísima,
quieras asistirme en esta necesidad (se expone)
porque creo firmemente
que tu divinidad la puede socorrer.
Espero con toda confianza
obtener tu Santa Gracia,
Te quiero con todo mi corazón
y con todas las fuerzas de mi alma.
Me arrepiento sinceramente
de todos mis pecados y te suplico, buen Jesús,
que me des la fuerza para triunfar.
Me propongo no ofenderte más
y me ofrezco a ti dispuesto a sufrirlo
todo antes de darte el menor disgusto.
De ahora en adelante quiero servirte fielmente,
y por amor tuyo, oh divino Jesús,
quiero amar a mi prójimo como a mi mismo.
Niño omnipotente, Señor Jesús,
de nuevo te suplico:
asisteme en esta situación (decirla),
concédeme la gracia de poseerte eternamente
con María y José,
y te adorarte con los santos Ángeles
en la corte del Cielo.

Amen.